

CERAMICA DE USO ARQUITECTÓNICO FABRICADA EN PATERNA

Mercedes MESQUIDA GARCÍA

Résumé : Pendant le Moyen Age et la Renaissance, on fabriquait à Paterna, dans les ateliers situés dans le quartier des potiers de "Les Oleries Majors", toute une série de produits à usage architectonique, tels que tubes et canaux, des plaques, briques et tuiles peintes, ainsi que des carreaux de pavement. Grâce aux fouilles réalisées à l'intérieur de la ville même, où nous avons trouvés in situ tous ces matériaux, nous pouvons connaître pour la première fois leur utilisation dans l'architecture de l'époque.

A lo largo de diez años de excavaciones en el yacimiento del Testar del Molí donde estamos excavando el barrio alfarero de las Ollerías Mayores de Paterna (en donde estaban ubicadas alfarerías que se extienden en el tiempo desde el siglo XII hasta el XVII, ambos inclusivos), hemos podido constatar que los alfareros en la Edad Media y en el Renacimiento fabricaban toda clase de objetos: desde vajillas de diferentes tipos y calidades para su uso en la mesa, hasta los ajuares de cocina, además de cerámicas destinadas a la conservación de los alimentos, o destinadas a su transporte; también fabricaban cerámicas destinadas a la agricultura, a la industria y en las edificaciones.

A través de los documentos y de las reparaciones en iglesias y edificios públicos sabemos que los arquitectos de la Edad Media empleaban toda clase de piezas de cerámica en la construcción de bóvedas y cúpulas. La cerámica se utilizaba para rellenar los ángulos de estas partes del edificio, con lo que el conjunto ganaba en ligereza, acústica y salubridad (Bassegoda 1983). En los documentos que hacen referencia a gastos de obras de la época, vemos que aparece con frecuencia una partida dedicada a la compra de cerámica defectuosa o de menor calidad, para utilizarla como relleno en estas partes del edificio.

En la ciudad de Valencia, la junta de "Murs e Valls" compraba en 1397 cántaros, tinajas, cocios, jarras y lebrillos a los alfareros de Paterna Bernardo y Juan Alcudorí, Alí Albes, Çat Albach, Çat Futey, Bernardo García y Albach Acen para las bóvedas de las Torres de Serrano. En 1416 volvía a comprar tinajas y cántaros para la misma obra a los alfareros Juan el Vidriero, Bartolomé Rodrigo, Jach Sabaso, Juan y Pedro Salvador, todos ellos maestros de obra de tierra de Paterna¹. Además de las tinajas y cántaros de las Torres de Serranos se han recuperado otras en las bóvedas de la Iglesia de S. Aguntín, del Convento de Sto. Domingo y del Convento de la Trinidad, entre otros. De las tinajas de este último convento hicimos un estudio, junto con F. Amigues y M.P. Soler que desgraciadamente ha quedado sin publicar. Estas tinajas, del tipo Testar del Molí I (Amigues 1987: fig. 33-44 y 45; fig. 34-49 y 50; Mesquida 1992b: 245-249), deben haber sido también fabricadas en Paterna, pues las encontramos como producción de sus alfarerías y muchas de ellas llevan las impron-

tas de sellos hallados dentro de estas mismas alfarerías o de los hornos (Alfonso Barberá 1978).

Pero, aparte de esta utilización de la cerámica defectuosa en arquitectura, hay piezas que se hacen en las alfarerías de Paterna para ser específicamente utilizadas en la construcción de los edificios como parte integrante de ellos, como son las tejas y los ladrillos; los tubos para desagües, canalizaciones y conducciones de agua a las cisternas; las canales para distribución del agua en jardines y albercas; placas, azulejos y aliceres para revestimiento de paredes y suelos, etc.

A- CERÁMICAS PARA SANEAMIENTO Y CONDUCCIÓN

1- TUBOS

Es un producto que ocupa aproximadamente el 8 % del volumen de producción de cada una de las alfarerías de Paterna. Se empleaban en los desagües y en las canalizaciones.

Son de forma troncocónica, hechos a torno, con una longitud que oscila entre los 0,16 m. y los 0,65 m. Sus dos extremidades están abiertas; llevan un ala (cuya anchura varía) sobrepuesta en la parte de la boca menor cuya misión es hacer de tope a la parte más ancha del tubo siguiente, que va imbricado. Los hay de diferentes longitudes y grosores, según el uso al que se destinan. Hemos podido hacer una tipología que abarca desde finales del siglo XII/ comienzos del XIII (época musulmana), hasta el siglo XVI, la cual presentamos en las láminas I a III. Como podemos ver, si bien se mantiene la forma a lo largo de los siglos, hay algunas diferencias de estilo.

Los tubos pertenecientes a los siglos XII, XIII y XIV son bizcochados. Ya en el siglo XV y en el XVI, la mayoría de los tubos siguen siendo bizcochados, pero hemos encontrado también otros que llevan la parte interior recubierta de una capa de barniz de plomo de color miel. Estos tubos barnizados son siempre estrechos y largos, del mismo tipo que los bizcochados. Se utilizarían sobre todo para la bajada y conducción de las aguas de lluvia desde el tejado a la cisterna de cada casa y se barnizarían para impermeabilizarlos y evitar contaminaciones del agua. A partir del siglo XVIII el barniz que se aplica en el interior de los tubos es de color verde,

¹ Protocolo del "Llibre de Murs e Valls". Archivo Municipal de Valencia.

idéntico al que se aplica a los lebrillos de la misma época. Nunca hemos encontrado tubos anchos barnizados, pues éstos debieron ser utilizados para desagües. En las alfarerías de Paterna se fabricaban tubos de hasta 0,60 m. de diámetro (medida de la boca estrecha).

2- CANALES

Se fabricaban en mucha menor cantidad que los tubos. Eran utilizadas como canales en los tejados para recoger el agua y conducirla a los tubos que la bajaban todo a lo largo de la pared y la conducían a las cisternas. En el edificio del Museo de Paterna, edificado en 1860, hemos podido contemplar su utilización en el tejado, al ser reparado éste últimamente. También se utilizaban en patios y jardines para canalizar el agua.

Las hemos encontrado de dos formas:

a)- Unas son de sección apenas semicónica, hechas a torno, con los dos extremos abiertos, siendo uno de ellos mayor que el otro (láms. I/5 y II/5). Se hacían a torno como si fuera un tubo y luego se cortaba éste en dos, tres o en cuatro secciones, dando arcos de 180, 120 o 90 grados. Las canales tienen una longitud que varía entre 0,15 y 0,30 m. y su anchura (boca más estrecha) está entre 0,9 y 0,15 m. Los laterales longitudinales acusan el corte con el cuchillo, presentando unas rebabas todo a lo largo de la canal dirigidas hacia el interior, las cuales no se alisan.

Estas canales no las estamos confundiendo con tejas, pues estas últimas son de sección diferente y están hechas a molde, por lo que no presentan las profundas huellas de torneado en su parte interna que presentan las canales de las que estamos hablando. Por otra parte, las tejas (por lo menos las de Paterna) llevan gran cantidad de paja de cereal en su pasta, mientras que las canales presentan una pasta compacta, de grano fino, bien amasada, idéntica a la empleada para fabricar las otras cerámicas bizcochadas típicas de los talleres de Paterna, como son los lebrillos o las tinajas, o los mismos tubos presentados en el apartado anterior. Por otra parte, la longitud de una teja es de 0,45 m. mientras que la canal más larga solo llega a 0,30 m.

b)- El segundo tipo de canal es de sección rectangular, estando hecha a mano: el fondo es una placa que se ha aplanado y cortado en forma de rombo, cuyas bases tienen unas dimensiones que varían entre 0,15 y 0,22 m., la mayor y 0,12 y 0,18 m., la menor. Los lados laterales, muy alargados, tienen una longitud que varía entre los 0,45 y los 0,65 m. Este fondo presenta en la parte inferior improntas de la superficie donde se aplanó. Sobre esta placa se aplican y pegan en los laterales alargados, dos paredes planas verticales, cuya altura varía entre 3 y 6 cm. En el lado izquierdo de las paredes laterales (parte más ancha de la canal) se corta un rectángulo y se practica un orificio; en la parte derecha (parte estrecha de la canal) van redondeadas y llevan otro orificio que sirve para sujetar la canal con la siguiente (lám. II/ 1). Estas canales no solo se fabricaban rectas sino que se hacían también curvadas, para los ángulos, formando un arco de 90 grados (lám. II/ 2. Amigues 1987: 57-30).

En Paterna, en los siglos XII y XIII se fabricaban canales de sección cilíndrica pero no de sección rectangular (por lo menos hasta lo que sabemos en el momento actual de nuestra investigación). Hacia finales del siglo XIV aparecen las primeras canales de sección rectangular, las cuales se fabrican junto con las de sección cilíndrica, aunque en menor cantidad. A partir del siglo XV, desaparecen las canales cilíndricas y solo se fabrican las de sección rectangular. En los siglos XIV, XV y XVI son siempre bizcochadas. En el siglo XVIII las encontramos también recubiertas de barniz de plomo de color melado en su interior, dejando la parte de la boca mayor sin barnizar para que al imbricar la boca menor de la canal siguiente, ésta última se agarre mejor. En este siglo, las canales han perdido las escotaduras que llevaban en la parte izquierda, así como la redondez de la parte derecha. También ha desaparecido el orificio que se les hacía en siglos anteriores para poderlas atar entre sí.

B- CERÁMICAS DE REVESTIMIENTO

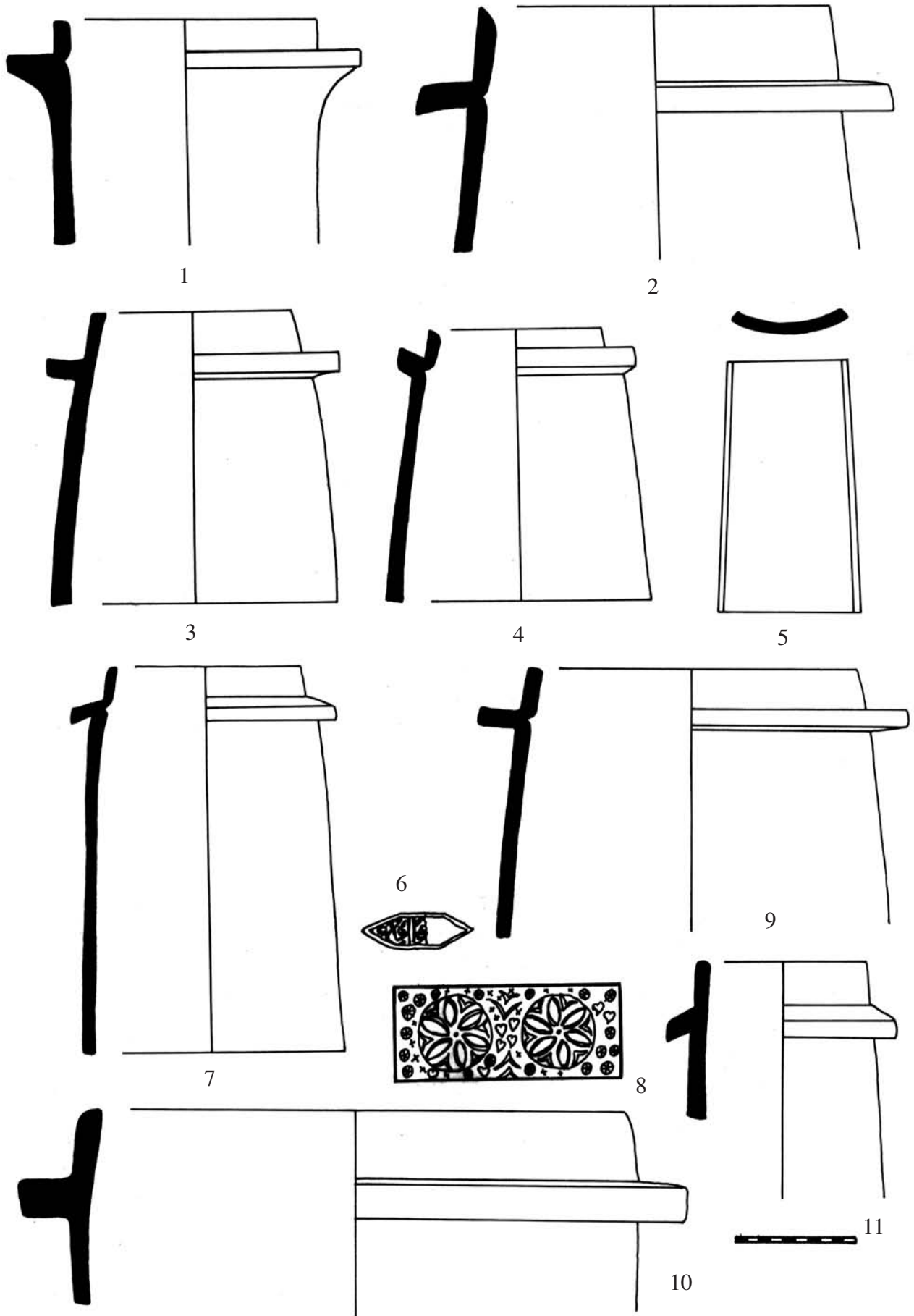
1- AZULEJOS

A lo largo de nuestras excavaciones en el casco antiguo de Paterna hemos ido encontrando gran cantidad de azulejos, muchos de los cuales formaban aún parte de pavimentos in situ, pertenecientes a casas de los siglos XV y XVI.

Los estudiosos del tema tienen costumbre de atribuir de manera indiscriminada todos los azulejos valencianos de este tiempo a los talleres de Manises; véase para ello las publicaciones conocidas. Sin embargo, podemos afirmar que también se fabricaban en Paterna, pues modelos idénticos a los encontrados en los pavimentos de las casas excavadas dentro del casco antiguo, los hemos hallado en las alfarerías, formando parte de su producción. Por si quedara duda de que la azulejería formaba parte de la producción alfarera de Paterna durante la Edad Media y el Renacimiento, en el verano de 1995 excavábamos un horno perteneciente a la primera mitad del siglo XVI, en el que se estaban cociendo una importante cantidad de azulejos cuando sufrió un accidente y se derumbó antes del final del proceso de cocción, por lo que los azulejos quedaron medio crudos y así los hemos encontrado (Mesquida 1996: 92-99, fig. 20, lám.III).

También la documentación nos habla de la producción azulejera de los alfareros de Paterna. Así, en 1361 el Cardenal Audoin, Obispo de Ostia y Archidíacono de la Catedral de Valencia, contrata a los alfareros de Paterna, Rodrigo Martínez, Martín Enríquez, Abdalá Alquitani, Jucef Alquitani y algunos otros cuyos nombres no conocemos por deterioro del documento para que, junto con otros de Manises, vayan a Avignon a fabricar azulejos para su palacio (Osma 1911: 20). Cada millar de azulejos les sería pagado a 9 florines de oro. En 1391 son los alfareros Juan Cepayo, Eximeno Guillén, Fortuny Luna y su hijo, todos vecinos de Paterna, los que son contratados por los jurados de Morella para fabricar "regola, teula e tota altra obra de terra que ferse puxa per a la vila i els seus habitants fins que aquests diguen n'avem prou" (Olivar 1952) ².

² Esto nos lleva a plantearnos la siguiente cuestión: las cerámicas hechas por alfareros de Paterna con su tecnología (construyen sus propios hornos en los emplazamientos que les facilita el Señor o Ciudad que los contrata), empleando sus dibujos y a veces con sus propios útiles de trabajo y colores que llevan consigo cuando viajan (es el caso de Avignon) pero con barro de otro lugar (en este caso Morella o Avignon) ¿son cerámicas de Paterna, de Avignon, de Morella? Buena pregunta para los "clasificadores" de material.



Lam. I : Tubos, canal, alicer y azulejo. Segunda mitad del siglo XII / primera del XIII.

En 1402 es el rey Martín el Humano quien pide “120 rajoles de aquellos grans que havem fetes fer a Paterna” para la Capilla Real de la Catedral de Barcelona.

Pertenecientes al siglo XIII hemos encontrado, hasta la fecha, pavimentos de tres clases:

- Rectangulares, recubiertos de barniz de plomo verde: sus dimensiones son de 300 mm. x 135 mm. Su decoración es a base de dibujos incisos y estampillados (Lám. I/ 8. Mesquida 1987a: 556).

- Rectangulares, recubiertos de esmalte blanco y pintados en verde y en manganeso: no conocemos sus medidas pues hasta la fecha, solo hemos encontrado fragmentos que no nos dan sus dimensiones (Amigues 1985: 29-30, nº 45).

- Cuadrados, recubiertos de esmalte: sus dimensiones son de 100 mm. x 100 mm. Van recubiertos de esmalte turquesa o de esmalte blanco, sin ninguna decoración.

- Romboidales, bizcochados: su longitud máxima es de 200 mm. y su anchura de 125 m. Están decorados con motivos estampillados en bajorrelieve.

A partir del siglo XIV y hasta el siglo XVI inclusive, Paterna fabrica azulejos esmaltados en blanco y pintados en azul de cobalto. Sus dimensiones, formas y decoraciones son muy variadas (láms. IV, V y VI):

- Los azulejos cuadrados son los más abundantes y los de dimensiones más variadas. Se fabrican de: 58 mm., 82 mm., 92 mm., 100 mm., 110 mm., 120 mm., 128 mm., 140 mm., 150 mm. y 200 mm. de lado.

- Los rectangulares tienen unas dimensiones de: 160 mm. x 75 mm., 165 mm. x 110 mm. y 220 mm. x 105 mm.

- Los exagonales, con dos lados mayores y cuatro menores, tipo alfordón: miden de largo 180 mm. x ancho 100 mm., 210 mm. x 115 mm, 220 mm. x 110 mm. y 230 mm. x 110 mm.

- Los exagonales, con los seis lados iguales: miden 100 mm. de lado.

- Los octogonales, con dos lados mayores y seis menores, tipo alfordón: miden de largo 175 m. x 100 mm. de ancho.

Las decoraciones de todos estos azulejos son muy variadas, con temas zoomorfos, vegetales y florales, heráldicos y geométricos pintados en azul y/o en dorado. Pueden verse en Amigues 1985: 30 y 48; Amigues 1993: 69. Mesquida 1992: 82, 88, 90 y 91; Mesquida 1987b: 13).

A partir del siglo XV y en el XVI el azul de cobalto puede ir combinado con pinceladas en violeta del óxido de manganeso (lám. VI/ 18, 19).

A través de uno de los protocolos del notario Bartolomé Matoses de 1444, conocemos el proceso de fabricación de los azulejos: “...yo dit Johan Almurci sia tengut tallar totes les raioles...apres que les haure obrades en argila les haia a regonexer e tallarles altra vegada planes sens enconadura deguna...”. “...raioles appellades lo alfordó den mig: en cascu dels quals alfordons ha de haver tres rehgs dorats a lo camp per blau perfilats daurats ab puntes... segons stan en la mostra del paper”³.

Los azulejos esmaltados y pintados de azul se utilizaban solos, combinándose entre sí o haciéndolo con otros ladrillos y alfordones bizcochados, tal y como hemos podido documentar en las excavaciones del casco urbano y que presentamos más adelante (lám. VI/ 1, 3, 6, 9, 17).

2- ALICERES

Hemos hallado varios ejemplares en las excavaciones urbanas pero también en las alfarerías de las Ollerías Mayores formando parte de su producción, por lo que podemos afirmar que Paterna fabricaba aliceres en la Edad Media, además de azulejos.

Los fabricados en las alfarerías del siglo XIII son de forma exagonal, con dos lados mayores, tipo alfordón. Sus medidas son de 120 mm. de largo x 40 mm. de ancho. Van esmaltados en blanco y pintados en azul muy claro, con decoraciones de piñas o de epigrafía árabe (lám. I/6). Seguramente se fabricarían otros modelos, pero hasta la fecha aún no los hemos descubierto (no olvidemos que las excavaciones están lejos de terminar).

También hemos encontrado en las alfarerías pertenecientes a la segunda mitad del siglo XIV/primería del XV. Van esmaltados en azul turquesa, azul cobalto, en blanco y en negro, todos ellos sin ninguna decoración (lám. II/6, 7).

Todos los aliceres de Paterna están hechos directamente en el barro, con las paredes laterales cortadas en bisel para facilitar su colocación. No hemos encontrado ninguno cortado de losetas ya cocidas. No sabemos si se utilizarían solo para cubrir las paredes de las casas o también en los suelos, pues hasta la fecha no hemos hallado ningún ejemplo de utilización.

González Martí, en su obra “Cerámica del Levante Español” da noticias de otros aliceres encontrados en Paterna, en gran cantidad, esmaltados en blanco, negro, verde, violeta y azul, así como otros solo bizcochados, con formas en cruz, estrellas de ocho puntas, cuadrados y rectangulares con puntas (tomo II. Alicerados y azulejos: figs. 117, 140 a 142).

C- CERÁMICAS DE CUBRIMIENTO

1- PLACAS BIZCOCHADAS PARA TECHOS Y ALEROS (“SOCARRATS”)

Los alfareros de Paterna fabricaban en los siglos XIV y XV unas placas de barro que decoraban pintándolas en blanco, rojo y/o negro. Estas placas se decoraban una vez secas y antes de ser cocidas: primeramente se les aplicaba como fondo una lechada de cal y encima de ella se pintaba la decoración con óxido de manganeso (negro) y/o con óxido de hierro (rojo); luego, se cocían en el horno en una sola y única cocción, a la misma temperatura que las demás cerámicas.

Los hay de dos tamaños: las placas de 0,43 m. x 0,35 m. x 0,03 m. y las de 0,30 m. x 0,15 m. x 0,03 m. En Paterna se les llama a estas placas “socarrats”, palabra valenciana que procede del verbo “socarrar” que quiere decir cocer, tostar. Muchos de ellos llevan marcas de alfarero en el dorso, las cuales pueden ir:

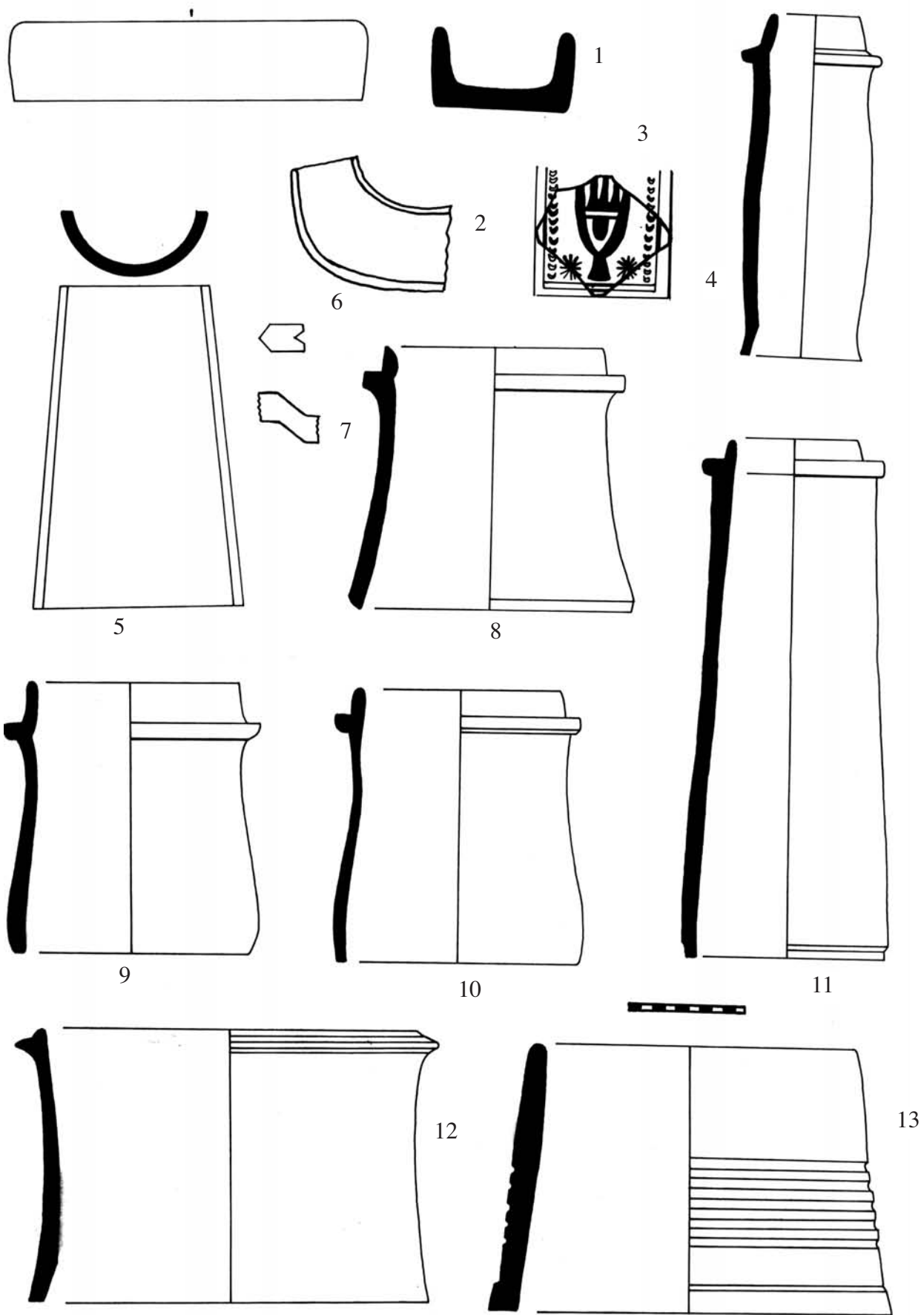
- incisas: las más frecuentes son dos hojas que se cruzan en aspa; dos hojas de palmera de perfil, contrapuestas; letra A; letra b con una aspa en el brazo; líneas onduladas; triángulo de base curva con dos cruces de Caravaca, la primera en la base y la segunda en la cúspide, etc.).

- pintadas en manganeso: luna en menguante; trazo en forma de Z.

- estampilladas: mariposa, flor, torre, flor de lis. Algunos llevan el escudo del duque de Segorbe, señor de Paterna, estampillado en el anverso, formando parte integrante de la decoración.

(Alfonso Barberá 1978: 105, 112, 115, 116, 120, 124, 213;

³ Protocolo de Bartolomé Matoses. Archivo del Colegio del Patriarca. Valencia.



Lam. II : Tubos, canales, teja y alíceres. Segunda mitad del siglo XIV/ siglo XV.

Amigues 1985: 59, lám. 15)

Los "socarrats" de mayor tamaño (láms. IV/1-2, 4-9, 12; V/7-12) se empleaban para cubrir los techos, colocándolos entre las vigas con la decoración hacia abajo para que se viera desde la sala que cubrían, formando así artesanados muy vistosos (lám. IV/17) y mucho más baratos que los de madera reservados para las obras de la alta nobleza o de la realeza. Los pequeños (láms. IV/3; V/2-5) eran utilizados en los aleros de las casas, también con la decoración hacia abajo, para ser vista desde la calle.

Otra utilización de los "socarrats" era para cerrar las tumbas en los cementerios musulmanes: los hemos encontrado in situ en el cementerio musulmán de Paterna, decorados con motivos geométricos, florales y vegetales (Mesquida 1993: 310/312). Alfonso Barberá publica un "socarrat" que fue encontrado en el mismo cementerio años antes, también recubriendo una tumba, el cual lleva una dedicatoria escrita en árabe (Alfonso Barberá 1978: 105-110). Este uso de los "socarrats" para cerramiento de tumbas no es privativo de Paterna pues en Benaguacil (Valencia) se encontró otro, procedente también de una tumba, que lleva una inscripción sepulcral fechada en 885 de la Hégira (1481 d. C.) dedicada a Naadida, hija de Hassan.

En el siglo XVI parecen emplearse, además, para bandos y proclamaciones a la población, como el encontrado en una casa de Paterna, datado en 1513, en el que el duque de Segorbe ordena a su procurador de Paterna que haga un bando pidiendo que se alisten todos los solteros⁴.

En las excavaciones urbanas de Paterna encontramos gran cantidad de "socarrats" fragmentados, formando parte del ajuar de pozos ciegos. Pero sobre todo se han conservado intactos hasta nuestros días al ser empleados como simples ladrillos una vez que dejaron de estar de moda: en las casas que se derriban actualmente en Paterna, pertenecientes a la primera mitad del siglo XIX, los encontramos formando parte de las paredes como ladrillos o empleados para tapar antiguos huecos de armarios, o bien formando parte del tejado, debajo de las tejas y recubiertos con el entramado de cañizos. En otras ocasiones forman parte del suelo de la cambra, con la decoración puesta del revés, lo que la ha conservado.

Los "socarrats" van decorados con temas muy variados de gran tamaño para que sea fácil verlos desde el suelo y por la misma razón, con trazos rápidos y sin demasiados detalles. Las escenas se encuadran dentro de un cuadrado más o menos regular, dejando sin pintar un espacio en los laterales menores de la placa rectangular, lugar donde ésta apoya en las vigas de carga. Los espacios no ocupados por la escena principal se rellenan con palmetas, puntos, espirales y hojas de helecho. Los temas más frecuentes son:

- Zoomorfos: tales como gacelas y ciervos, toros, jabalíes, peces, águilas y palomas, grullas y garcetas, gallos, perros, conejos, etc.

- Antropomorfos: jinetes embajadores con espada, espuelas y el pergamino de la embajada; negros gigantes con espadas o como esclavos en naves; hombres enmascarados ocultos bajo una cabeza de animal; portaestandartes con sus banderas, arqueros haciendo guardia delante de torres o bien atacando, espada y lanza en mano; donceles beodos bailando y bebiendo en copas, o defecando; damas magníficamente vestidas y enjolladas, en actitud estática y contemplativa o formando parte de escenas amorosas o eróticas.

- Heráldicos, como letras iniciales de algún nombre; con flores de lis que pueden ir combinadas con lunas crecientes; con torres que llevan marcas o manos de Fátima ocupando el vano de la puerta; leones rampantes, águilas coronadas, escudos heráldicos de la Corona de Aragón, de la Casa de los Luna y del Duque de Segorbe, Señores de Paterna.

- Motivos vegetales tales como flores, ramas de laurel, palmetas con tallos en espiral, hojas de acanto, piñas, árboles con frutos, etc.

- Mitológicos o fantásticos: dragones solos o en lucha con S. Jorge, grifos, esfinges y representaciones de S. Marcos el Evangelista, "butoni", el rey Carnaval, monstruos marinos, etc.

- Geométricos: tableros de ajedrez que pueden llevar los cuadrados rellenos de blanco unos y de negro los otros; simples cuadrículas en negro o en rojo, que pueden ir tal cual, o con un punto en el centro o un aspa; cuadrados rellenos con una flor de cuatro pétalos en diagonal con los ángulos; flores de ocho pétalos, etc. etc..

- Religiosos: como ángeles, triángulo de peces simbolizando la Trinidad, manos de Fátima enmarcadas por llaves del Paraíso, etc.

- Otros: como campanas que pueden ir decoradas con alafias o con ojos humanos, barcos, torres, etc.

(Alfonso Barberá 1978; Amigues 1985: 51-55; González Martí 1952: 337-530; Mesquida 1992: 77-95; Mesquida 1987b; Soler D'Hyver 1981; Soler Ferrer 1988: 237-249).

2- PLACAS ESMALTADAS Y PINTADAS DE AZUL COBALTO

Son placas idénticas en dimensiones a los "socarrats", pero llevan una de las caras esmaltada en blanco y pintada en azul de cobalto. Son mucho menos frecuentes que éstos y como ellos, servían para cubrir los techos. Las que hemos encontrado hasta la fecha pertenecen al siglo XV.

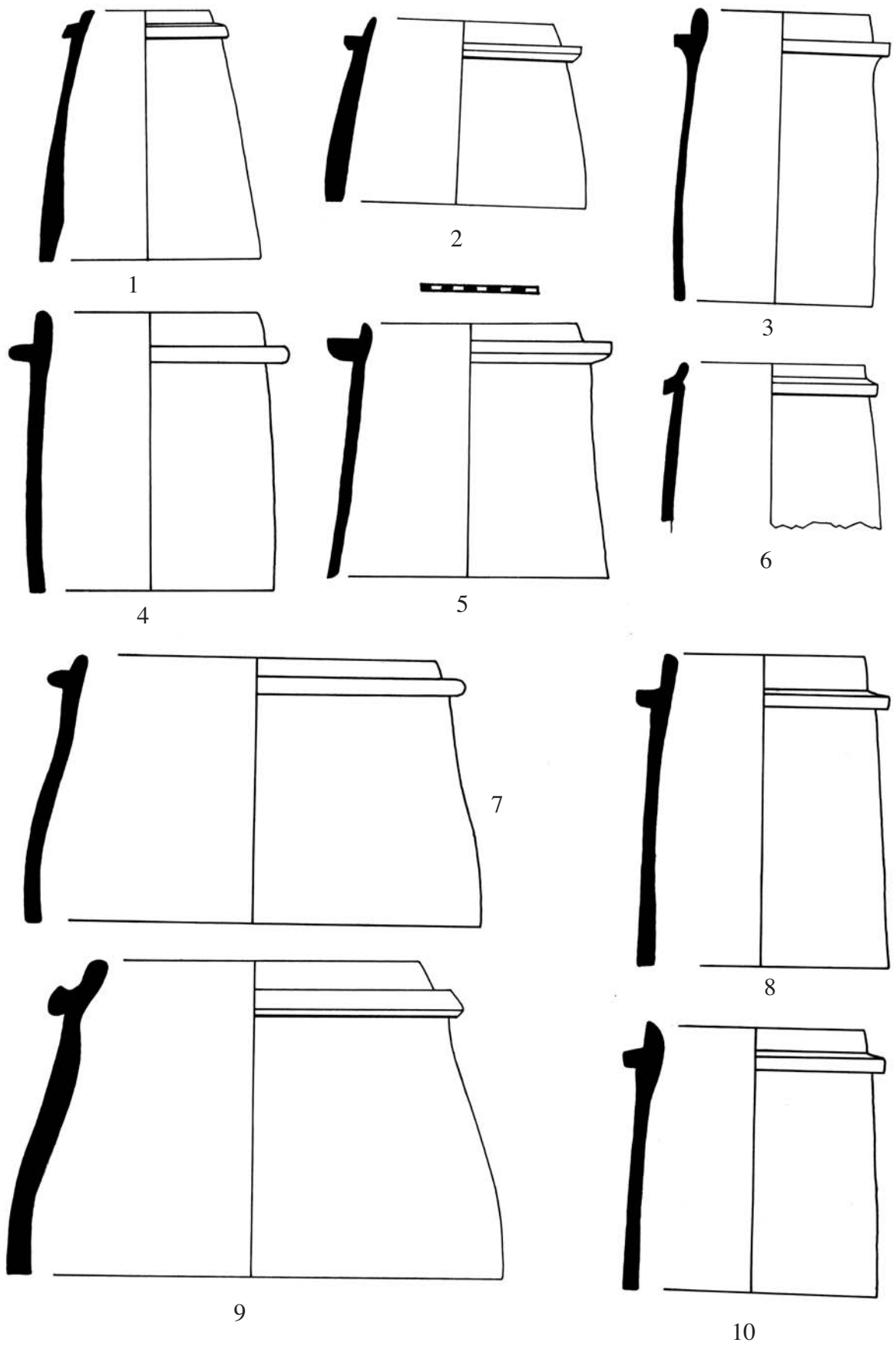
3- TEJAS

Hemos encontrado gran cantidad en las alfarerías excavadas, pues las cubiertas de éstas eran de tejas. También las hemos encontrado dentro de los hornos como parte integrante de la carga (recordemos que en 1391 alfareros de Paterna se van a Morella a fabricar "regola, teula...").

Están hechas a molde, con pasta que comporta gran cantidad de paja de cereales. Tienen un extremo mayor que el otro, para poderlas imbricar. Sus dimensiones son de 0,45 m. de longitud x 0,20 m. en su lado mayor y 0,13 m. en el menor. Forman un semicírculo casi perfecto, algo apuntado en el centro. En la parte mayor llevan, transversalmente, las improntas de los dedos del alfarero formando cuatro acanaladuras más o menos pronunciadas.

En las excavaciones urbanas hemos encontrado algunas pintadas en su cara convexa, con técnicas idénticas a las empleadas para los "socarrats": el fondo blanco y la decoración en rojo. Los temas empleados son de tradición musulmana: manos de Fátima, hojas de palmera, escamas, triángulos rellenos de alafias, etc. La decoración solo se aplica en media teja, en la parte de la abertura mayor, pues estas tejas se colocarían en los aleros con la cara convexa pintada hacia abajo para que se viera desde la calle, por lo que la parte correspon-

⁴ "Al molt magnífich senyor mossen procurador, la causa del meu escriure es per avisarvos que en dies prop pasats nostre senyoria mambia al justícia que facia una crida que tots los fadrins escriurién en la sglesia y seria guge lo senent prevere, aco fon a XVII de octubre e any mil d. e. XIII".



Lam. III : Tubos. Primera mitad del siglo XVI.

diente a la cara menor va incrustada y no se ve, por lo que no se pinta (láms. II/3; IV/ 21-22).

D- UNA CASA DE PATERNA DESTRUÍDA EN 1521

En 1983/84 excavábamos en el casco antiguo de Paterna una casa construída hacia finales del siglo XV en la que encontramos muchos de los elementos arquitectónicos arriba descritos. De ella no conocemos el plano completo pues se adentra en la finca colindante, la cual no ha sido aún excavada. La parte excavada nos da el plano de la parte occidental de la vivienda, de la que conocemos ocho de sus dependencias (lám. V/1). Las paredes exteriores y las medianeras con las otras casas están hechas de piedras talladas sujetas con argamasa y enlucidas por la cara interna. Las interiores entre habitaciones están construídas de ladrillos y también van enlucidas. Todas estaban enjabelgadas.

La sala a es rectangular; tiene unas dimensiones de 3,40 m. x 4,05 m. El suelo va recubierto con ladrillos rectangulares bizcochados que llevan improntas muy marcadas de dedos, en sentido longitudinal. Van puestos formando dibujos en espiga ("opus spicatus"). Esta sala está separada de la b solo por una hilada de ladrillos puestos de canto, para delimitar y sujetar ambos suelos. Parece ser la entrada o vestíbulo de la casa, desde donde se accedería a las otras dependencias. Esto explicaría porqué lleva suelos más bastos que el resto de las habitaciones.

La sala b es prácticamente cuadrada. Mide 3,40 m. x 3,50 m. Lleva un suelo formado por grandes "taullells" cuadrados de color rojo, colocados en falsa regla. Entre ellos van dispuestos unos azulejos cuadrados, más pequeños, esmaltados en blanco y pintados en azul con una flor central y un motivo vegetal en cada esquina, separados entre sí por arcos (láms. V/13; VI/3). Tanto este suelo como el de la sala a están montados sobre una capa de arena amarilla y trabados entre sí con mortero. Es bastante difícil de imaginar el uso de esta sala, abierta a la sala anterior, que hemos dicho sería la entrada. Podemos pensar que debió ser utilizada como recibidor para las visitas, tal y como lo vió el francés Joly en su visita a Valencia en 1704 "...en l'entrada es troben la taula de dinar i les cadires. Encara que en aquest vestibul no penetra mes llum que la que reb per la porta exterior..." (Sánchez Guarner 1989: 274).

La sala c es de forma rectangular. Se adentra en la casa actual vecina, por lo que no conocemos sus dimensiones exactas. Hemos excavado de ella una superficie de 3,40 m. x 4,10 m. Va enteramente decorada con azulejos cuadrados esmaltados en blanco y pintados de azul. Dos tipos diferentes se combinan para formar el dibujo de una preciosa alfombra: unos, los azulejos de "mocador", están divididos por una línea en diagonal, pintándose una parte en azul y la otra en blanco. Los otros llevan el mismo dibujo que los de la sala b. Ambos dibujos de azulejos se combinan para formar bandas azules y blancas que se unen en picos y se cruzan en el centro de la habitación (láms. V/17, 19-21; VI/1, 4-5).

Los azulejos están montados sobre una gruesa capa de mortero, de 0,10 m. de espesor, colocada directamente sobre el suelo de la habitación. En algún momento, algunos de los azulejos se rompieron y los dueños no encontraron el mismo

modelo para su restauración, pues se colocaron otros parecidos pero no iguales (lám. V/21).

Además de su suelo tan decorado, la sala debió llevar un artonado de "socarrats", pues hemos encontrado ocho de ellos dentro de las paredes que la circundan, empleados como vulgares ladrillos (lám. V/7-12). Seguramente, en la reconstrucción realizada después de 1521, los arrancaron al no estar ya de moda, reutilizándolos en las paredes. Todos los "socarrats" encontrados van pintados en rojo y negro. Cuatro de ellos muestran temas zoomorfos: tres toros y una liebre; los otros cuatro van pintados con dameros rellenos de estrellas y puntos.

También hemos encontrado, formando parte de las paredes, cuatro ladrillos decorados con la técnica de los "socarrats", con el fondo blanco y pintados en negro y rojo, seguramente pertenecientes a los aleros de la casa. Van decorados con una rama de laurel, damero relleno de dobles líneas, doble hoja de acanto y garceta (lám. V/2-5).

La habitación debió estar decorada además, con uno o más arcos de yesería, a la moda mudéjar (lám. V/6).

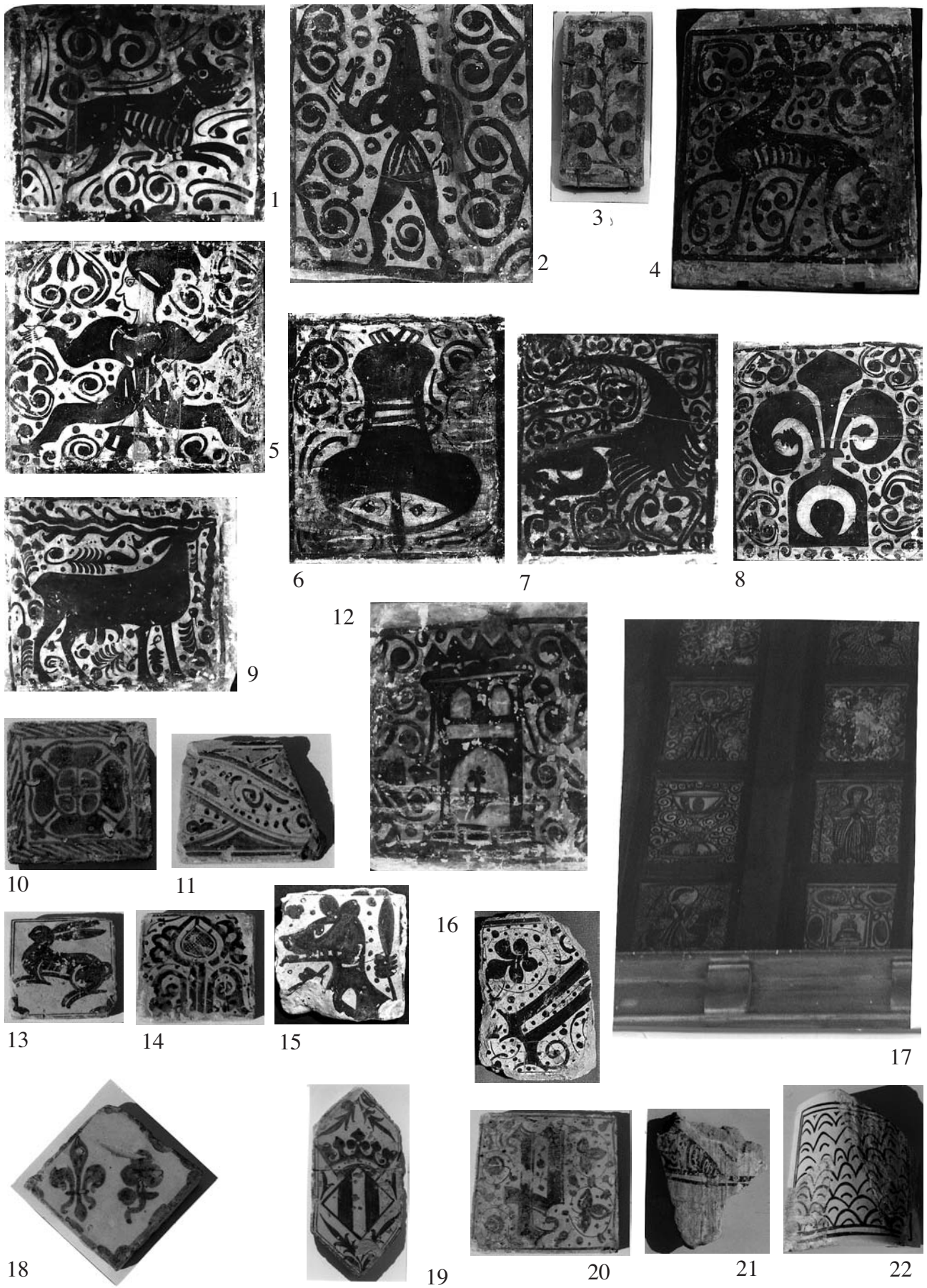
Esta sala es la más rica de la casa y debía parecer espléndida con el suelo azul y blanco; el techo blanco, rojo y negro, y las paredes blanqueadas, seguramente decoradas con tapices y cortinas de gran riqueza, colgados entre los arcos de yesería: "Una cortina vermella per a la paret, ab pintures". "...una cortina de seda blanca ab listes vermelles... tretze coxins morisch, dels quals ni ha dos de almeria"⁵.

La sala d, la más grande, tiene unas dimensiones de 3,50 m. x 6,50 m. Lleva un suelo hecho con alfarzones bizcochados exagonales que combinan con azulejos cuadrados. Estos están decorados con cuatro hojas que se mueven como aspas de molino alrededor de un círculo central relleno con una flor (láms. V/14-16; VI/17). Debido a su tamaño, nos es imposible imaginar su utilización.

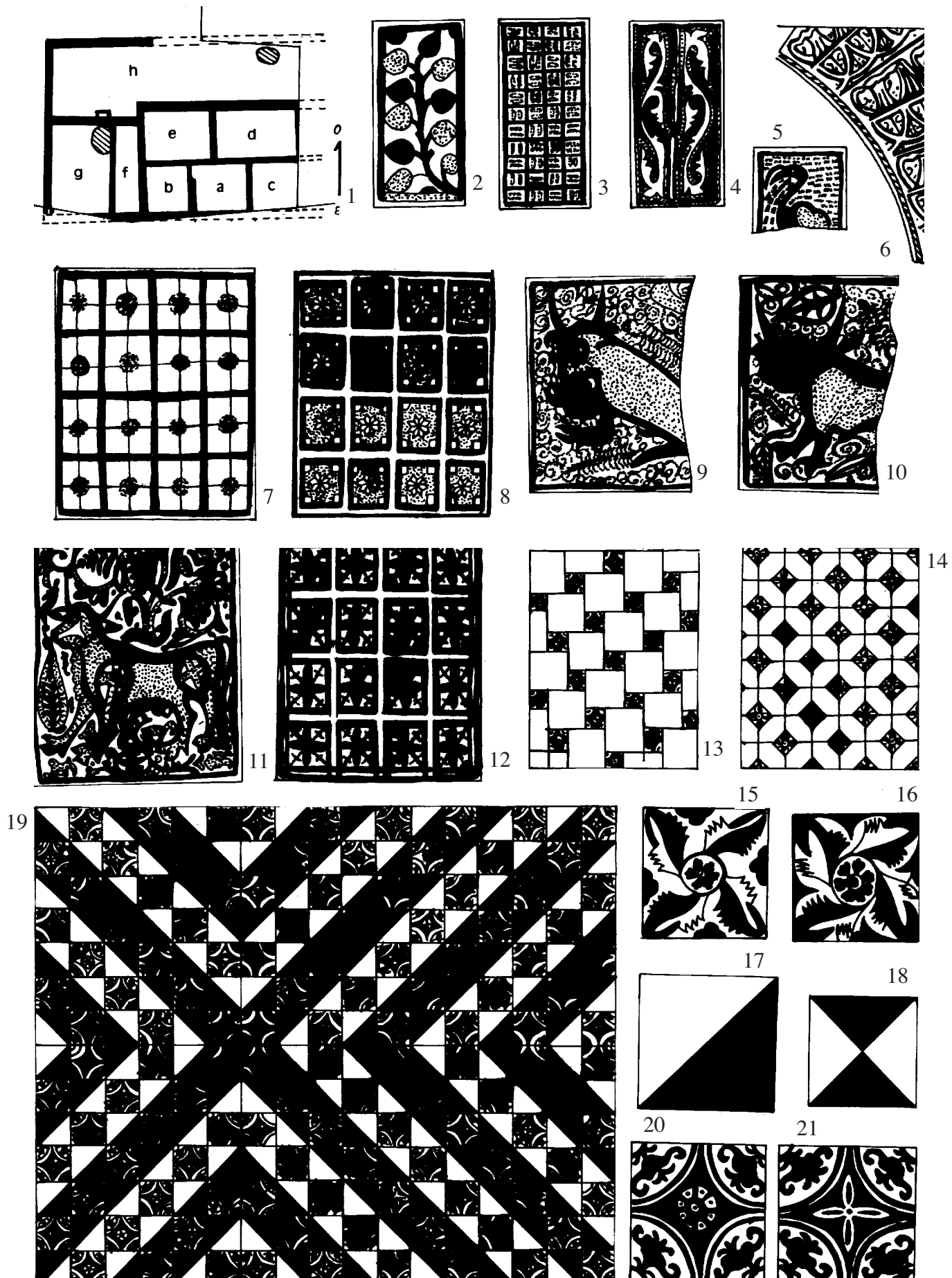
La sala e tiene unas dimensiones de 3,50 m. x 5,40 m. Su suelo está hecho con grandes baldosas rojas idénticas a las de la sala b, pero colocadas solas, sin ninguna decoración. Al fondo, en la pared medianera con la sala d, lleva una repisa levantada por un pequeño escalón (0,10 m.) para la chimenea, la cual llevaría una gran campana, tal y como el cronista Jolí nos dejó su descripción: "La Xemeneia te sempre el seu sol elevat en forma d'escaló, i la seua campana no arriba mai prop d'arran del pis sino sols a mitan part, i ordinariament es en talus, inclinada, com una especie de teulada" (Sánchez Guarner 1989: 274). Esta sala serviría a la vez de comedor y sala de estar en invierno, con la calefacción producida por la chimenea.

La sala f puede ser una entrada o gran pasillo que comunicaría directamente la calle con el corral dejando al lado derecho la parte noble de la casa y a la izquierda, la cocina. Va enlosado con ladrillos rectangulares bizcochados, bastos, idénticos a los de la sala a, pero puestos longitudinalmente a lo largo del corredor, en falsa regla. Sus dimensiones son de 7 m. x 2 m. La sala g la encontramos recubierta con un pavimento de ladrillos bizcochados rectangulares colocados en espiga, al igual que la sala a. Mide 7 m. x 3,50 m. En el ángulo Noroeste de la sala encontramos una cisterna o pozo, el cual comunica por un orificio con una balsa situada en el exterior de la casa. La cisterna está excavada en la roca y es ligeramente ovalada: 1,30 m. x 1,45 m. Tiene una profundidad de 5,50 m.

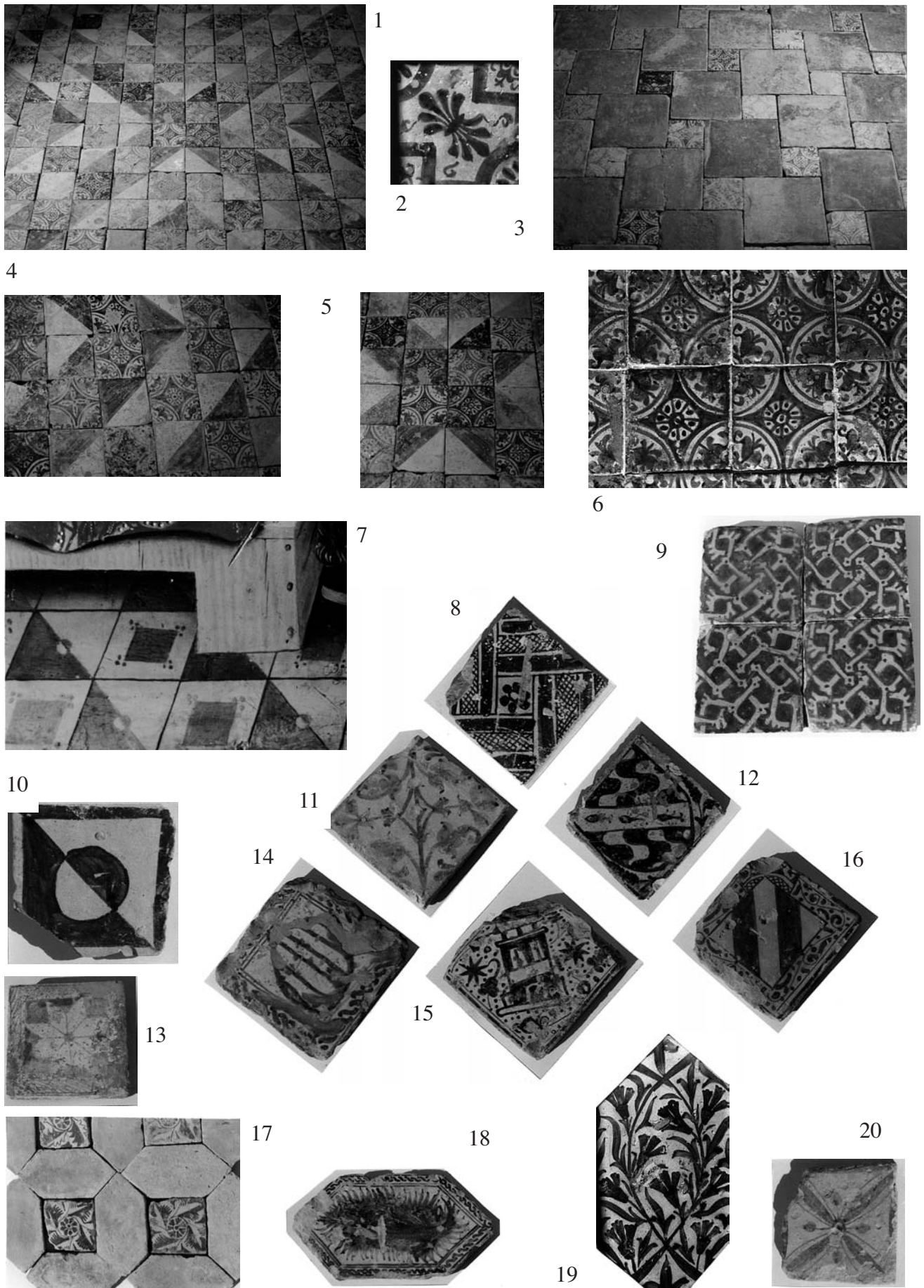
⁵ De testamentos de alfareros. Protocolos de Miguel de Puigmichá, 1516 y 1517. Archivo del Reino. Valencia.



Lam. IV : "Socarrats", azulejos y tejas. Siglo XV (cf Pl. h-t. XIV, 1, 4, 6, 7).



Lam. V : Plano de una casa de finales del siglo XV / primera mitad del siglo XVI. "Socarrats", ladrillos y yesería encontrados en la sala c. Pavimentos de las salas b (13), c (19) y d (14). Azulejos que los forman.



Lam. VI : Pavimentos de las salas c (1, 4, 5), b (3) y d (17). Pavimentos encontrados en otras casas de Paterna (6, 9). Pavimento del retablo de Sta. Ana, pintado hacia 1500 y azulejo de Paterna (7, 10). Azulejos de la primera mitad del siglo XVI (cf Pl. h.-t. XIV, 2, 3, 5, 8).

Las dos paredes en ángulo de la sala la limitan hasta una profundidad de 1 m., reduciendo su diámetro y sirviéndole de brocal. Esta sala podría ser la cocina que va separada del resto de la casa ⁶. En ella se encuentra situada la cisterna, tal y como es tradición en las casas de la Huerta Valenciana.

La zona h la encontramos solo con un suelo de tierra, por lo que pensamos formaría parte de las dependencias auxiliares (corral, huerta, gallineros, cuadra, etc.) de que disponían las casas de la época: "... hun galliner... les portes del corral... hun portal del corral que respon a la orta... cubertes d'estables" (Gimeno 1995 : 141-143 y 147). Parece ocupar todo el terreno a lo largo de la fachada posterior de la casa. En la zona Norte estaba situado el basurero. En la parte Sur, junto a la casa, encontramos una pequeña pileta adosada a la pared que da a la sala g. Esta balseta, hecha de ladrillos, tiene unas dimensiones de 0,52 m. x 0,50. y una profundidad de 0,30 m. Encima de la pileta, a 0,17 m. de altura, encontramos un orificio que horadaba la pared y daba al interior de la cisterna. Este orificio iba prolongado por una teja incrustada en la pared y colocada con la parte cóncava hacia arriba, como una canaleta, para facilitar la caída del agua dentro de la pileta. Esta pileta podía ser utilizada como bebedero de los animales domésticos pudiendo echarse el agua directamente desde la cisterna, dentro de la cocina. Tal vez esta parte del patio llevaba un tejado y sería la cuadra.

Esta casa, que como decimos, fue construida a finales del siglo XV, tal y como muestran algunos de los azulejos encontrados, como por ejemplo el nº 10 de la lámina VI que encontramos reproducido en un cuadro del Maestro de Milá ⁷ pintado hacia 1500 (lám. VI/7) fue destruida, junto con la mayor parte del pueblo de Paterna, en 1521 por las tropas reales de camino hacia Valencia para atacar a los germanados sublevados (Gimeno 1995; Mesquida 1996).

BIBLIOGRAFIA

Alfonso Barberá 1978 : ALFONSO BARBERA (R.).— La cerámica medieval de Paterna. Estudio de marcas alfareras. Alboraya, 1978.

Amigues 1985 : AMIGUES (F.), MESQUIDA GARCIA (M.).— Cerámica medieval de Paterna en la colección Rafael Alfonso Barberá. Ajuntament de Paterna, 1985.

Amigues 1987 : AMIGUES (F.), MESQUIDA GARCIA (M.).— Un horno medieval de cerámica. El Testar del Molí de Paterna (Valencia). Madrid. Publicacions de la Casa de Velázquez, Série Etudes et Documents, IV, 1987.

Amigues 1993 : AMIGUES (F.), MESQUIDA GARCIA (M.).— Les ateliers et la céramique de Paterna XIII-XV siècles. Béziers, Musée St. Jacques, 1993.

Bassegoda 1983 : BASSEGODA NONELL (J.).— La cerámica popular en la arquitectura gótica. Ediciones Thor. Barcelona, 1983.

Font y Gumá 1905 : FONT Y GUMÁ (J.).— Rajolas valencianas y catalanas. Vilanova y Geltrú, Oliva Impresor, 1905.

Gimeno 1995 : GIMENO ROSELLÓ (M. J.).— Las Germanías en Paterna. El tejido artesanal alfarero (1520-1521). Paterna, Ayuntamiento de Paterna, 1995.

González Martí 1952 : GONZÁLEZ MARTÍ (M.).— Cerámica del Levante Español. Siglos medievales. Alicatados y azulejos (tomo II). Azulejos, "socarrats" y retablos (tomo III). Barcelona, Editorial Labor, 1952.

Mesquida 1985 : MESQUIDA GARCIA (M.), AMIGUES (F.).— Hallazgo de un "pozo" de cerámica en el casco antiguo de Paterna. In: Actas del I Congreso de arqueología medieval española. Huesca, 1985, p. 541-557.

Mesquida 1987a : MESQUIDA GARCIA (M.).— La cerámica de barniz melado en los talleres de Paterna. In: II Congreso Nacional de Arqueología Medieval Española. Madrid, 1987, p. 546-556.

Mesquida 1987b : MESQUIDA GARCIA (M.), AMIGUES (F.).— Cerámica i vidre à l'Edat Mitjana. Paterna, Ajuntament de Paterna, 1987.

Mesquida 1992a : MESQUIDA GARCIA (M.).— El bestiario en la cerámica de Paterna. In: Ars Longa. Cuadernos de Arte 3. Departamento de Historia del Arte, Universidad de Valencia, 1992, p. 77-95.

Mesquida 1992b : MESQUIDA GARCIA (M.).— Un pueblo alfarero medieval: Paterna (Valencia). Estudio etno-arqueológico y documental. In: Primeras jornadas de cerámica medieval e pós-medieval. Tondela (Portugal), Câmara Municipal; 1992, p. 229-245.

Mesquida 1993 : MESQUIDA GARCIA (M.).— Paterna en la Edad Media. In: Urbanismo medieval del País Valenciano. Biblioteca de Arqueología Medieval Hispánica 2. Ediciones Polifemo, Madrid, 1993, p. 305-329.

Mesquida 1996 : MESQUIDA GARCIA (M.).— Paterna en el Renacimiento. Resultado de las excavaciones de un barrio burgués. Paterna, Ayuntamiento de Paterna, 1996.

Sánchez Guarnier 1989 : SANCHIS GUARNER (M.).— La ciutat de Valencia. Síntesi d'història i geografia urbana. Ajuntament de Valencia, 1989.

Soler D'Hyver 1981 : SOLER D'HYVER (C.).— Socarrats. Colección Municipal. Museo Torre de Paterna. Ayuntamiento de Paterna, 1981.

Soler Ferrer 1988 : SOLER FERRER (M.P.).— Historia de la cerámica valenciana. Valencia, Vicent Editores, tomo II, 1988.

⁶ "...la cubierta derrocada de la cuyna..." "...les portes de la cuyna..." (Gimeno 1995 : 143 y 145).

⁷ Retablo de Santa Ana. Cuadro del Museo del Castillo de Peralada. Foto y nota bibliográfica facilitadas por D. Jaime Barrachina, Director del Museo, a quien agradezco desde estas líneas su gran gentileza.



XIV 1 - cf. p. 663, fig. 19.



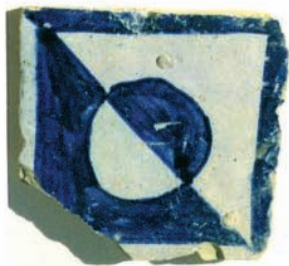
XIV 2 - cf. p. 665, fig. 18.



XIV 4 - cf. p. 663, fig. 13.



XIV 3 - cf. p. 665, fig. 17.



XIV 5 - cf. p. 665, fig. 10.



XIV 6 - cf. p. 663, fig. 20.



XIV 7 - cf. p. 663, fig. 12.



XIV 8 - cf. p. 665, fig. 9.